

La filosofía: el arte de pensarlo todo

Por: Buffi

Introducción

El siguiente ensayo es un intento por reflexionar acerca de la función que tiene la filosofía en México en la actualidad. Mi idea es que la filosofía es una actividad artística, ya que no se trata sólo de pensar, sino de saborear el pensamiento, de ir desmenuando lo que somos para comprenderlo, para que una vez comprendido lo podamos transformar. La filosofía es una actividad artística, una actividad que parte de la reflexión, pero que se dirige fundamentalmente hacia el otro; como si el filósofo primero se mirara a sí mismo, para luego mirar al otro y reconocerse en ese diálogo con mi semejante; ésta es la actividad filosófica hacia la que apuntamos, dialogar no para imponer nuestro pensamiento, sino para alumbrar el camino, compartir lo que somos y ampliar nuestra experiencia del mundo, nuestro saber y poder ser eso que queremos, soñamos e imaginamos ser.

Desarrollo

Conocer algo implica saber cuál es su utilidad. No puedes conocer algo hasta no saber cuál es su función, hasta descubrir su esencia, aquello que lo hace ser lo que es. Si no se sabe esto puede ser que las cosas no se utilicen para lo que fueron creadas, por lo tanto, no las aprovechamos del todo. Así que para responder a la pregunta ¿Qué funciones tiene y puede tener la filosofía en el México de hoy? Comenzaré por decir qué es y para qué es la filosofía, el arte y el pensamiento.

Para definir qué es filosofía me serviré del filósofo más conocido de todos los tiempos, ése que interrogaba atenienses entre trago y trago de cicuta: Filosofía es la búsqueda de la verdad como medida de lo que el hombre debe hacer y como

norma para su conducta. La filosofía es una búsqueda amorosa del conocimiento, de la verdad, es una búsqueda amorosa porque “la filosofía en lugar de querer saberlo todo y acumular conocimientos compulsivamente, trata de pensarlo todo”.¹ Saber y pensar no es lo mismo. Antes que el saber está el pensamiento. Pensar es el poder que tiene el hombre de preguntarse por la realidad y de esta forma llegar al conocimiento, este procedimiento de reflexión pausada implica tener un gusto refinado por el saber. El conocimiento no se traga, se saborea y esto es sin duda un arte.

De esta forma los amantes del saber se han dedicado a buscar la verdad, pero muy pocas veces se ha utilizado como medida de lo que el hombre debe hacer y como norma para su conducta. “Los filósofos se han limitado a interpretar el mundo de distintos modos; de lo que se trata es de transformarlo”.² No se trata sólo de saber qué es la amistad o la justicia, sino de ser un buen amigo y de actuar justamente. Debemos intentar conjuntar pensamiento con acción, porque la finalidad, la función que debería tener toda la filosofía es la de transformar, primero a uno mismo y después, mediante el dialogo, mediante la obra del filósofo, hacer sensible al otro para transformarlo a él también. La filosofía no consiste sólo en pensar, sino que consiste en pensar para entender y transformar lo entendido.

Por ello, la filosofía es *poiesis*, es un arte de inspiración divina, como sugiere Platón en el Fedro: “Aquel, pues, que sin la locura de las musas acude a las puertas de la poesía, persuadido de que, como por arte, va a hacerse un verdadero poeta, lo será imperfecto, y la obra que sea capaz de crear estando en su sano juicio quedará eclipsada por la de los inspirados y posesos”;³ porque el arte implica estar poseído por la divinidad y esa posesión se da cuando el artista dialoga con su corazón, ése que le permite primero observar su entorno y reflexionar sobre él, para así, por medio del pensamiento, comprender aquello que

¹ José Pablo Feinmann, *¿Qué es la filosofía?*, Argentina, Prometeo , 2008, p. 19

² Edward Reiss, *Una guía para entender a Marx*, Tr., Santiago Jordán, España, Siglo XXI, p. 106

³ Platon, *Fedro*, Tr., E. Liledo Iñigo, Barcelona, Gregos, 1993, pp.245a- 245b.

ha observado. Después del entendimiento viene la expresión y con ella la transformación, permitiéndole mostrar con su obra su sentir del mundo.

Una es la del *moyolnonotzani*, la de quien interna y constantemente dialoga (*nonotzi*), con su propio corazón (*móyol*) la de aquel que se llama a sí mismo en su interior para recordar las antiguas tradiciones y la sabiduría conservada en los códices. Por este camino podrá llegar a convertirse en un *yoltéotl* (corazón endiosado), especie de adivino y creador al mismo tiempo. Presuntamente se dice de los artistas que con un corazón endiosado buscan introducir en la piedra, en el barro y en el papel de amate de sus códices, lo que hoy llamaríamos el simbolismo de lo divino, la versión personal del significado de los antiguos mitos, creencias y tradiciones.⁴

En el pensamiento náhuatl, flor y canto corresponde al concepto que tenemos actualmente de poesía o arte, desde entonces, para ellos el arte tiene la capacidad de mover el interior de las personas: “Las flores que trastornan a la gente / Las flores que hacen girar los corazones”.⁵ Al experimentar la obra te purificas y te reinventas, esa es la *catarsis*, aquello que le provoca al espectador la obra. La función del arte es cambiar nuestra forma de ver el mundo, cambiar tu sensibilidad para cambiar todo tu mundo.

Si ésta es su función, entonces todo lo que se haga llamar arte y no cumpla con ella, no es arte sino artesanía.

En su arte, por ejemplo, se advierte de un modo claro la propensión a repetir las mismas formas, lo que hace pensar en la existencia de un procedimiento académico de producción artística, en lugar de la verdadera actividad creadora. Hoy todavía el arte popular indígena es la reproducción invariable del mismo modelo, que se transmite de generación en generación. El indio actual no es un artista es un artesano que fabrica mediante una habilidad aprendida por tradición.⁶

Lo mismo sucede con la filosofía mexicana, es una filosofía artesanal, es un repetir de las mismas formas, los mismos pensamientos, los mismos discursos mediante un proceso académico, es filosofía que no sale del salón de clases, que

⁴ Miguel León Portilla, “El pensamiento prehispánico” en *Estudios de la filosofía de México*, México, UNAM, 1793

⁵ *Ibid.*, p. 67.

⁶ Samuel Ramos, *El perfil del Hombre y la cultura en México*, México, Austral, 2012, p. 36

no genera impacto en la sociedad, no cambia nada porque no es llevada a la práctica y si lo hace no tiene el alcance ni la difusión necesaria.

Los filósofos mexicanos deben comenzar a ser más artistas que artesanos, preocupándose por los problemas de su entorno, los de la sociedad actual mexicana, crear una filosofía para México a través de lo que mejor saber hacer: Pensar y dialogar.

El pensamiento es la posibilidad de aprovechar el recuerdo de nuestras experiencias a favor del presente y también, al mismo tiempo, el órgano para la previsión del futuro. Pero es, sobre todo, en cuanto a inteligencia y comprensión, la ventana para asomarnos al mundo y ponernos en comunicación con el hombre y con las cosas. Representa por ello el instrumento que nos pone en relación espiritual con la sociedad y con el mundo, y permite fijar nuestra posición en este.⁷

Dialogar no como el que dialoga con el otro para imponer su pensamiento, sino como el que alumbrando el camino, el que comparte y así amplía el saber. Después de todo no hay que olvidar que el arte no es un fin, es sólo un medio para llegar a ser lo que se es o lo que queremos, imaginamos ser.

Conclusión

En este trabajo reflexioné acerca de la función que tiene y debe tener la filosofía a partir de comprender qué significa pensar, ya que considero que debemos conjuntar pensamiento con acción, para que logremos transformar nuestro país. Me parece que la filosofía consiste en pensar para entender y transformar lo que entendemos; por ello, sugiero que la filosofía debe considerarse como una actividad artística, ya que el arte tiene la capacidad de transformar el interior de las personas, cambia nuestra forma de ver y percibir el mundo. Mi propuesta es que los filósofos mexicanos debe convertirse en artistas y no limitarse sólo a la mera actividad del pensamiento, como si fuera una actividad artesanal. Me parece que

⁷ *Ibid.*, p. 132.

los filósofos tienen la capacidad de pensar reflexivamente no sólo para mirar al mundo de manera distinta, sino sobre todo para transformarlo artísticamente.

Bibliografía

Aristóteles, *Poética*, tr., Eduardo Sinnott, Argentina, Colihue, 2004.

Feinmann, José Pablo, *¿Qué es la filosofía?*, Argentina, Prometeo, 2008.

Ferrater, Mora, J., *Diccionario de filosofía*, Barcelona, Ariel, 2002.

León Portilla, Miguel, “El pensamiento prehispánico” en *Estudios de historia de la filosofía de México*, México, U.N.A.M, 1993.

Ramos, Samuel, *El perfil del hombre y la cultura en México*, México, Espasa Calpe, 2012.

Reiss, Edward, “Filosofía” en *Una guía para entender a Marx*, Barcelona, Siglo XXI, 1996.